CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **62**
Exhibición Nº
7987 7988

Espacio INCAA
Cine GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 16 de junio de 2015

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA DAMA DE ORO

(*Woman in gold,* Inglaterra / EE.UU. - 2015)

Dirección: SIMON CURTIS. *Argumento:* sobre una historia de E. Randol Schoenberg, Maria Altmann *Guion*: Alexi Kaye Campbell. *Dirección de Fotografía*: Ross Emery. *Diseño del film*: Jim Clay. *Música original:* Martin Phipps, Hans Zimmer. *Montaje*: Peter Lambert. *Mezcla de sonido:* Richard Dyer. *Dirección de arte:* Andrew Ackland-Snow, Dominic Masters, Giles Masters, Caty Maxey. *Elenco:* Helen Mirren (Maria Altmann), Ryan Reynolds (Randol Schoenberg), Daniel Brühl (Hubertus Czernin), Katie Holmes (Pam), Tatiana Maslany, Max Irons (Fritz), Charles Dance (Sherman), Antje Traue (Adele Bloch Bauer), Elizabeth McGovern (Florence-Marie Cooper), Frances Fisher (Barbara Schoenberg), Moritz Bleibtreu (Gustav Klimt), Tom Schilling (Heinrich), Allan Corduner (Gustav Bloch-Bauer), Henry Goodman (Ferdinand Bloch-Bauer), Nina Kunzendorf (Therese Bloch-Bauer), Alma Hasun (Luise), Nellie Schilling (niña Maria), Milica Bogojevic (niña Luise), Justus von Dohnányi, Olivia Silhavy (Elisabeth Gehrer), Ludger Pistor (Rudolph Wran), Ben Miles (Ronald Lauder), Christian Dolezal (Felix Landau), Rolf Saxon (Stan Gould), Harry Ditson (Franks), Stephen Greif (Bergen), John Moraitis (Brown), Doron Davidson, Milly Thomas, Cornelia Ivancan (Anna), Dagmar Schwarz, Gideon Singer, Susi Spitz, Anthony Howell, Paul Matic, Asli Bayram (Isa), Alexander E. Fennon (Bernhard Kohler), Richard Evans (Dieter Binder), Johannes Seilern (Bruno Grimshitz), Christoph Moosbrugger, Sabine Muhar, Rainer Egger, Raphael von Bargen, Steve Schmidt, Stephanie Schmiderer, Elisabeth Kopp, Susi Stach, Gisela Salcher, Michael Foster, William Brand (Herr Feldmann), Erich Redman, Philip Rham, Peter Stark, Lisa Gornick (Herr Neumann), Kenneth Jay, Crystal Clarke, Nancy Crane (Mrs. Scheff), Joseph Mydell (Clarence), Eric Meyers (David Pike), Richard Reid, Rupert Wickham, Janina Blohm-Sievers, John Guerrasio, Franziska Singer, Nikolaus Barton, Kylie Watt, Anna Skidanova, Simona Hughes, Kornelia Horvath, Jonathan Pryce, Freddie Andrews, Josh Becker, Neil Bishop (Daniel), Jonathan Brooks, Miquel Brown, Alexander Bruckner, Alexander Cooper, Tia Demir, Neve Gachev, Jasmine Golden, Patti Love, Wolf Morrison, Mac Pietowski, Helen Road, Fabian Schopper, Miroslav Zaruba. *Producción*: Peter Heslop, David M. Thompson, Kris Thykier. *Producción ejecutiva*: Christine Langan, Ernst Mican, Ed Rubin, David M. Thompson, Robert Walak, Bob Weinstein, Harvey Weinstein, Ed Wethered, Negeen Yazdi. *Productoras*: Origin Pictures, BBC Films. *Duración:* 109’.

Este film se exhibe por gentileza de Diamond Films

El Film

La dama de oro trata el caso real de una exiliada que, décadas después de tener que escapar a Estados Unidos desde Austria, reclama algunas de las obras de Klimt exhibidas en una galería de Viena ‒entre ellas el muy célebre Retrato de Adele Bloch-Bauer I‒, todo un filón turístico, protagonistas de millones de postales y láminas. Si bien la demanda de la buena señora tiene mucho de acto de justicia histórica, es más que probable que la historia real fuera un aburridísimo periplo burocrático y judicial lleno de papeleos y demás. Hollywood se las apaña, una vez más, para convertir eso en una aventura emocional a mayor gloria de la siempre excelente Helen Mirren, con un carismático papel de mujer inteligente, divertida y ligeramente excéntrica. En el papel de joven abogado idealista que se reencuentra

con sus raíces y con el traumático pasado del holocausto tenemos al versátil Ryan Reynolds, cumpliendo bien su cometido de partenaire de la estrella.
La dama de oro, además de ser un drama judicial-sentimental, también intenta ser un recordatorio del holocausto y llama la atención sobre el velado antisemitismo que todavía domina Europa. Decimos "velado" porque la película es estadounidense, y quizá por eso los responsables no quieren declarar ostensiblemente que en esas tierras el antisemitismo sigue siendo furioso y repulsivo, y parece que va a peor (otra vez).
La película narra la apasionante historia real de una mujer que superó tremendos obstáculos con la ayuda de un jovencísimo abogado y logró corregir un agravio ocurrido hace décadas. Tras huir de Viena hace sesenta años en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, una mujer judía llamada Maria Altmann (Helen Mirren) emprende un viaje para reclamar las posesiones que los nazis expoliaron a su familia, entre ellas la célebre obra de Gustav Klimt Retrato de Adele Bloch-Bauer I. El cuadro, un retrato de su tía Adele, se ha convertido en todo un tesoro nacional austriaco, hasta el punto de que el país lo considera su Mona Lisa.
Indagando entre las pertenencias de su difunta hermana, Maria descubre una carta que hace referencia a varios intentos infructuosos por recuperar cinco obras de Klimt. Los cuadros en cuestión pertenecieron en tiempos a su familia y por entonces estaban expuestos en la reconocida Galería Belvedere en Austria. Convencida de que las obras deben ser devueltas a su familia para rectificar las injusticias del pasado, Maria se pone en contacto con un joven abogado de procedencia austriaca llamado Randy Schoenberg (Ryan Reynolds).

(Vicente Díaz, extraído de http://www.thecult.es/)

Durante la II Segunda Guerra Mundial miles de obras de arte fueron expoliadas por los nazis. **La dama de oro** quiere llevar a la pantalla la historia real de una de esas obras. ¨Retrato de Adele Bloch-Bauer I¨, también conocido como ¨La dama de oro¨, es un cuadro pintado por el artista austriaco Klimt que pertenecía a una acaudalada familia, pero tras la invasión nazi pasó a pertenecer al Museo Belvedere de Viena. La cinta relata el litigio de los herederos 50 años después (año 1998) por recuperar el cuadro.
La película opta por utilizar dos líneas temporales, una situada en el presente de la película, del año 1998 en adelante, y otra que nos cuenta la ocupación nazi de Austria y la vida de la familia Bloch-Bauer en el año 1938. La coordinación de ambas líneas temporales es muy buena, entrecruzándose sin ningún problema, gracias en parte a un solvente montaje, eso sí, el desarrollo de ambas es muy desigual.
La película apuesta de forma primordial por la línea temporal de 1998 y es todo un acierto. En esta parte asistimos a un drama judicial rodado con mucho pulso y sabiendo llevar a la perfección los momentos de tensión. En este sentido, la película recuerda por su estilo a los dramas judiciales que tan famosos fueron en los 90 como **Algunos hombres buenos** o **Acción civil**. Pero además de captar la esencia de los dramas judiciales de los 90, tiene otro acierto en este aspecto: su fidelidad. No opta por hacer elipsis y simplificarlo todo y muestra el proceso tal y como es, con sus diferentes vistas y todo el entramado de recursos. Incluso en su parte final se atreve a explicar de forma muy sucinta lo que son los procesos arbitrales y cómo funcionan. En definitiva, nos encontramos con una de las mejores películas judiciales de los últimos años.
A que funcione muy bien la trama de 1998 contribuye su pareja de actores formada por Helen Mirren y Ryan Reynolds. La química entre ellos en pantalla es evidente y sus momentos cómicos son el alivio perfecto en muchos momentos para el drama judicial. De Mirren ya conocíamos su talento y aquí nos regala otra gran interpretación, más sorprendente es ver a Reynolds en un papel de esta índole y cumple con creces. Les secundan Katie Holmes y Daniel Brühl con papeles muy pequeños.
La labor de dirección es muy buena, podemos decir que Simon Curtis sigue en la misma senda que mostró en su primera película para cine **Mi semana con Marilyn** y sabe muy bien cómo abordar hechos históricos. A su labor le ayudan un montaje muy ágil y una banda sonora obra de Hans Zimmer y Martin Phipps que se adapta muy bien a la película y es un elemento esencial (especialmente en la línea de 1938).

(Extraído de http://www.loslunesseriefilos.com/)

Tras tres años de trabajo, Gustav Klimt terminó en 1907 el retrato de Adele Bloch-Bauer I. Tras la invasión nazi, las pinturas permanecieron en Austria. Años después, Maria Altmann reclama, con la ayuda de Randol Schoenberg, lo que legítimamente le pertenece. En esta historia real se basa **La dama de oro**, dirigida por Simon Curtis.
Con una extensa carrera en televisión y un debut cinematográfico de la mano de Marilyn, Simon Curtis nos trae **La dama de oro**. Se trata de una película bien construida como para mantener la atención del espectador durante todo el metraje. En ella encontraremos temas como la redención, la aceptación del pasado o la lucha por llegar a conseguir un objetivo inmaterial. A pesar de tratar el nazismo, no es una película dura. Se podría decir que está incluso algo edulcorada, pero esto no es algo malo: no le hace falta la crudeza de **El pianista** ya que el tono es completamente distinto. Simon Curtis, junto con el guionista Alexi Kaye Campbell, llevará al espectador a través del drama, algunos puntos cómicos y, en algunos momentos, tensión. Los tiempos están muy bien medidos, ya que complementa estos tres elementos de manera que esta mezcla no se haga rara.
Lo mejor de la película es, sin duda, Helen Mirren. La veterana actriz interpreta un personaje que parece escrito para ella. Su interpretación de Maria Altmann es notable, levantando el largometraje en los momentos en los que éste flojea. La mezcla cómica y dramática da un

personaje con el que el espectador empatizará al instante, a pesar de ser arriesgado ya que podría caer mal a primera vista. Helen Mirren evita esto de manera notable. Ryan Reynolds, que interpreta al abogado que lleva el caso de Maria Altmann, también está notable, aunque la sombra de Helen Mirren sea muy alargada y ésta le tape involuntariamente unas cuantas veces. Aún así, da gusto ver a Ryan Reynolds en papeles como éste, en los que luce más talento que músculo. Sorprenden también Tristana Maslany y Max Irons como unos jóvenes Maria Altmann y Fritz, su marido. Si no fuesen tan conocidos, el espectador podría pensar que son austriacos, ya que parece que hablan el alemán como si fueran nativos. La evolución es creíble en todos los personajes, ya sea en la pareja protagonista o en los secundarios.

(Extraído de http://alpha185.blogspot.com.ar/)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas